

Diego Portales  
13-8-99.

## Minuta para discurso de Lagos en el Colegio de Profesores.

1.-Valoro mucho poder compartir mis planteamientos sobre educación con ustedes, que son actores fundamentales de un proceso en el cual los chilenos y chilenas tenemos puesta tantas esperanzas, y de quienes personalmente me siento muy cercano. Sacaba la cuenta de que mientras fui Ministro de Educación, me reuní con unos 65 mil profesores a lo largo de Chile, conociendo sus problemas, recogiendo sus inquietudes y no olvido lo que significo trabajar en conjunto en la elaboración del Estatuto Docente, en un momento en que la situación de nuestro sistema educacional y de nuestros profesores estaba en condiciones tan desmedradas. Recuerdo con especial afecto un encuentro en la escuela de Tumbes- en la VIII Región, donde anuncie el programa de las 900 Escuelas y los maestros que ahí trabajaban me miraron con incredulidad. Era un tiempo de muchas urgencias y entre ellas, la educación -pese al gran deterioro que había sufrido en los años ochenta- no estaba aun en el centro de las preocupaciones, ni de las demandas de la sociedad chilena.

2.-Ha transcurrido el tiempo y la educación ha ido recuperando la centralidad que había perdido. Por una parte el país ha hecho un gran esfuerzo, al aumentar significativamente su inversión en el sector. Estamos llegando a un gasto cercano al 7% de nuestro PGB, aumentando tanto la inversión que ha hecho el Estado (que ha crecido en un 155%), como la que hacen los privados. Las familias vuelven a mirar a la educación como el instrumento para que sus hijos tengan una vida mejor. La sociedad chilena ha ido construyendo un consenso sobre los desafíos que tenemos en este ámbito y ello ha permitido al gobierno definir a la educación como una prioridad. Así hemos podido, durante estos años, sentar las bases de una educación moderna, abordando un ambicioso proceso de reforma. Sobre este fundamento, ahora debemos construir la educación del siglo XXI.

3.-Tengo la convicción de que construir la educación del siglo XXI requiere persistir en el esfuerzo realizado hasta ahora, comprometer aun más a todos los chilenos en esta tarea y seguir manteniendo la educación como una prioridad para el país. Si queremos una sociedad justa y equitativa; si queremos fortalecer nuestros valores, nuestra vida en familia y nuestra vida en común; si queremos estar al día de los requerimientos de hoy para insertarnos en el



mundo y competir con las demás naciones, la educación tendrá que seguir estando en el centro de nuestros esfuerzos. Debemos garantizar la continuidad de tantas iniciativas valiosas, entre ellas el cambio curricular y la jornada escolar completa que están iniciándose, para que se consoliden y den los frutos esperados. También debemos ponernos nuevas metas, exigentes y concretas, que nos permitan abordar todo aquello que aun esta pendiente, o no hemos logrado revertir, especialmente en la perspectiva de garantizar el derecho a una educación de calidad a todos nuestros niños y jóvenes.

4.-Permitanme definir tres énfasis que- a mi juicio- debe tener la educación en los comienzos del siglo XXI:

- 1.-Avanzar resueltamente por el camino de la equidad
- 2.-Fortalecer el protagonismo de las comunidades educativas
- 3.-Acortar la brecha de conocimientos y educación que nos separan de las naciones más dinámicas.

Sobre el desafío de la equidad:

- La educación es el principal medio con que cuenta una sociedad para igualar las oportunidades y fortalecer la integración social, que se encuentra tan debilitada en el mundo contemporáneo. Al contrario, ella pierde su sentido cuando se transforma en instrumento para mantener los privilegios. En Chile, aun tenemos diferencias brutales, como aquellas que se expresan incluso antes del ingreso a la educación básica, cuando los niños que no tuvieron acceso a la educación parvularia, parten en desventaja. Que decir de la desventaja de aquellos abandonan el sistema sin terminar su educación obligatoria o media. A pesar de que durante esta década hemos seguido aumentando la cobertura y hemos podido poner nuestra atención en el mejoramiento de la calidad, muchos jóvenes se quedan en el camino. 1 millón y medio de jóvenes entre 15 y 24 años no han concluido sus estudios

Aproximadamente la mitad de los estudiantes más pobres no egresa del liceo.

Una encuesta reciente de reclusos revela que el 93% de estos, deserto del sistema educacional y el 50% lo hizo antes de los 15 años. Por otra parte, la brecha de los resultados de aprendizajes -si bien ha disminuido- sigue siendo grande entre aquellos establecimientos en que las comunas y las familias disponen de mas recursos y los más pobres.



- Es muy claro: si no hay equidad en la educación no hay equidad en la sociedad y es muy difícil romper el círculo de la pobreza y la desigualdad.

- Sobre este aspecto tenemos una visión compartida. Yo entiendo que cuando el gremio de los docentes reivindica la educación pública, lo que está haciendo es demandar un rol activo del Estado para garantizar la equidad y permitir la movilidad social.

- En este sentido, creemos que la propuesta de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, que plantea una estructura de financiamiento diferenciado para los alumnos de los dos primeros quintiles, aumentando gradualmente al doble la subvención que les corresponde, va en una dirección correcta. Ella permite a la vez, corregir la desventaja en que quedan aquellas escuelas y liceos de comunas más pobres, respecto de aquellos en que las familias aportan a través del financiamiento compartido o las comunas aporten recursos suplementarios. La discriminación positiva significa igualar las oportunidades dando más donde hay más pobreza. Experiencias como el MECE Rural y las 900 escuelas demuestran que esa inversión es necesaria y da resultados. TUMBES

- Aumentar las oportunidades de educación parvularia, especialmente en los sectores de pobreza urbana; mejorar la oferta y modernizar de la educación técnico-profesional sobre la cual hay una creciente demanda social, alcanzando a un 44% de la educación media; políticas para retener a los alumnos en el sistema escolar; diseño de nuevas estrategias para la educación de adultos-jóvenes, que no terminaron su educación escolar y que tienen una baja inserción en el mercado laboral; todas ellas son áreas que vamos a asumir con decisión en el próximo gobierno y que dicen relación con la equidad.

- Es en este ámbito donde el Estado cumple una función principal, sin perjuicio de que esta tarea requiere del compromiso de toda la sociedad. Ciertamente aquí está nuestra discrepancia básica con la derecha. Si ellos pudieran, se limitarían a dar un subsidio a la demanda, como ya lo hicieron y dejarían lo demás al mercado, a la libre competencia. Y eso -todos los sabemos- es mantener la desigualdad y la pobreza.

2.- Sobre el desafío de la participación y compromiso de la comunidad.



Para garantizar el derecho a la educación, y lograr mas calidad en los aprendizajes de nuestros estudiantes, requerimos del concurso mas activo de toda la comunidad. La autonomía de las escuelas y liceos, el mejoramiento de la gestión y de las practicas pedagógicas, se logra involucrando a los profesores, a los padres de familia , a los estudiantes y teniendo una sociedad civil fuerte que ejerce ciudadanía, vela por sus derechos, se protege contra las discriminaciones y abusos, y se hace responsable de los resultados. La necesidad de información, transparencia, control y cauces para resolver los conflictos es indispensable. Ello significa abrir espacios de participación en las escuelas y en las comunas y crear una institucionalidad que permita recoger el esfuerzo y la iniciativa de docentes, familias y sostenedores municipales y privados.

Creo que una de las debilidades de nuestra democracia es que no hemos sido capaces de incorporar a la comunidad. Y ello también se ha notado en esta reforma educacional. Si diez anos atrás hubiéramos dicho que íbamos a avanzar todo lo que hemos avanzado, nadie nos hubiera creído. Todos los días me encuentro con profesores y profesoras que me comentan que estuvieron en pasantías en el extranjero, que están llevando a cabo un Proyecto de Mejoramiento Educativo, que su escuela gano la excelencia académica. Sin embargo, pese a los avances, hay un descontento y ese descontento tiene que ver con no sentirse partícipes, sino al margen. ¡Seria la urgencia de abordar la magnitud de los problemas con que nos enfrentamos, en una sociedad atomizada, desconfiada y sin practicas de experiencia democrática por tanto tiempo! Lo cierto es que aquí hemos tenido un déficit y que en la etapa que viene, tenemos que encontrar las formas y crear la institucionalizada que nos permita potenciar a los actores y abrir cauces de participación.

En ese sentido, la propuesta que hace el Colegio de Profesores de crear un Consejo Nacional de Educación es muy interesante y puede complementarse con la creación de otras instancias locales y en los propios establecimientos que permitan la expresión y el compromiso de docentes, los padres, los estudiantes y la comunidad.

3.- Sobre acortar la brecha de conocimiento y educación que nos separa de las naciones más dinámicas.



- Así como tenemos que superar la brecha interna de una educación no equitativa, también tenemos que preocuparnos de acortar nuestras diferencias en un mundo globalizado. Ello significa concebir la educación del siglo XXI para el mundo del futuro. Los jóvenes que están naciendo en estos días, terminaran sus estudios el año 2020. Cómo será la vida que van a enfrentar? Qué queremos para ellos? Lo cierto es que hoy ya sabemos que las nuevas tecnologías de información y comunicación ofrecen múltiples oportunidades, dentro y fuera de la escuela y también que el desarrollo de las naciones depende de que aumente sostenidamente la productividad, lo que se obtiene con mas formación y una población emprendedora que sea capaz de usar de las nuevas tecnologías. Si queremos aumentar nuestras oportunidades, tenemos que crecer y ser competitivos. No podemos seguir siendo competitivos a costa de mano de obra barata, ni de explotar nuestras ventajas naturales. Tenemos que incorporar inteligencia, elevar las competencias laborales, usar mas y mejor el conocimiento y todo ello lo podemos hacer solo si damos un salto en la educación que ofrecen nuestras escuelas y liceos. Mejorar la escolaridad y la calidad de nuestra educación es un desafío indispensable.

Actualmente tenemos un promedio de 9.7 años de escolaridad. Los estudios demuestran que las diferencias de ingresos aumentan en forma significativa a partir de los trece años. ( en los quintiles más bajos llegamos solo a los 8 años)

En este ámbito tenemos que ponernos metas más exigentes y concretas y asumir compromisos del país para lograrlas. A que nivel de años de escolaridad vamos a llegar y en que plazos? Busquemos juntos acuerdos para lograrlo! Por su parte, es necesario también que definamos estándares de calidad- en conocimientos, en valores- en conjunto con los profesores, no solo para las escuelas de pedagogía- como lo plantea el Colegio de Profesores- sino también para los aprendizajes de nuestros estudiantes en su sala de clases, tanto en el sistema escolar y de educación superior.

Seamos exigentes para asegurar el futuro de nuestros niños y jóvenes y dotemos a nuestra institucionalidad, de los instrumentos que nos permitan garantizar la calidad para todos.

Al mismo tiempo, esta nueva realidad nos obliga a plantearnos la educación del siglo XXI como una secuencia y variedad de oportunidades educativas a lo largo de la vida, lo que significa que las personas no terminan un día de



aprender y necesitaran reconocimiento de sus conocimientos adquiridos en distintas etapas, para mejorar sus oportunidades en la vida.

5.- Creo que estos énfasis que he señalado coinciden en gran medida con la propuesta educacional del magisterio y me alegro de que tengamos preocupaciones de fondo que compartimos y también visiones comunes. Con franqueza también quisiera decirles que no comparto como concepto la definición de que la educación chilena esta en crisis. Eso era así a comienzos de los noventa, pero no ahora. Voy a volver a la escuela de la caleta de Tumbes, cerca de Talcahuano para contarles que he seguido su evolución. Tiene doce profesores. Ellos han logrado que sus resultados del SIMCE en 4 básico haya aumentado de 51.7 en 1988 a 76.4 en 1996. Eso no es casualidad. Pero también quiero decir, que donde hay logros, hay una comunidad escolar comprometida y sobre todo, hay maestros dedicados.

Yo se que los profesores muchas veces hacen milagros, con pocos recursos. Se también que están sobre demandados. Que tienen que cambiar lo que tienen que enseñar y como tienen que hacerlo... No porque lo hagan mal, sino porque nos cambio el mundo, la sociedad, la escuela y todos estamos interpelados por esta tremenda transformación. La escuela y el liceo ya no son los templos del conocimiento como lo eran antaño, ni los profesores los dueños del saber, que hoy esta diseminado y accequible de las mas diversas formas. Sin embargo, sobre los maestros de este tiempo, pesan grandes exigencias y poco reconocimiento. Las familias cada vez mas ponen su confianza en ellos para entregar una formación que aveces no están en condiciones de enfrentar. Cuantos profesores me han comentado que terminan siendo padres y madres de sus alumnos.

Recojo también los planteamientos concretos que hace la propuesta educacional del magisterio respecto al mejoramiento de las condiciones del trabajo docente. Pero también ustedes tendrán que aceptar que poner todos los anhelos juntos es distinto que admitir que todos ellos sean posibles de realizar. En la practica, ¿cómo podríamos abordar al mismo tiempo aumento de remuneraciones, disminución al 60% de horas lectivas, disminución a 30 alumnos por clase, aumento de vacaciones y asimilación de la profesión docente al trato de los trabajos pesados? Durante la década de los noventa se optó por el mejoramiento salarial que ha sido persistente y que debe persistir y por la Jornada Escolar Completa.

¡Recién en Inglaterra están rebajando los alumnos por curso!, y nuestro ingreso per capita es muy inferior al de esa nación. Son inversiones de envergadura que este país no está aun en situación de llevar adelante.

Sin embargo, quiero ser claro en decirles que una sociedad que pone al centro la educación, tiene que valorar el esfuerzo de sus profesores. Por eso creo necesario construir una alianza estratégica, que concuerde una política de compromiso mutuo en bien de la educación chilena. Un compromiso por medio del cual podamos seguir mejorando sostenidamente las condiciones de la profesión docente, incorporando con más fuerza el concepto del mérito y los resultados. Yo estoy seguro que la sociedad chilena puede sentirse orgullosa de lo que los maestros han aportado a su historia y de lo que están aportando a su porvenir.